

Deir Kannubin.

Un sendero paralelo al camino antiguo que une Becharre con Los Cedros, conduce a la Gruta de Kadisha. Por debajo de la gruta, salta una cascada que tiene su auge en primavera. El interior de la gruta está iluminado para mostrar los contenidos calcáreos.

¿CÓMO ESCALAR EL PICO MÁS ALTO DEL LÍBANO?

Se puede escalar a pie hasta el pico más alto del Líbano, Qornet es-Sauda (El Rincón Negro), a 3.088 metros sobre el nivel del mar, partiendo del centro de ski en Los Cedros. Después de marchar dos horas consecutivas, se llega a una cabaña pequeña y desde allí, dirigiéndose hacia el norte, se llega al pico una hora más tarde. Para llegar hasta el pico en automóvil, se debe partir de la localidad de Dahr el-Qadib, el punto más alto del camino entre Los Cedros y Iammoue.

Gruta de Kadisha



situada en el valle de la Bekaa.

Una vez en el pico, se puede contemplar toda la costa libanesa, y en un día muy claro, el panorama se extiende hasta la costa de Chipre, inclusive.



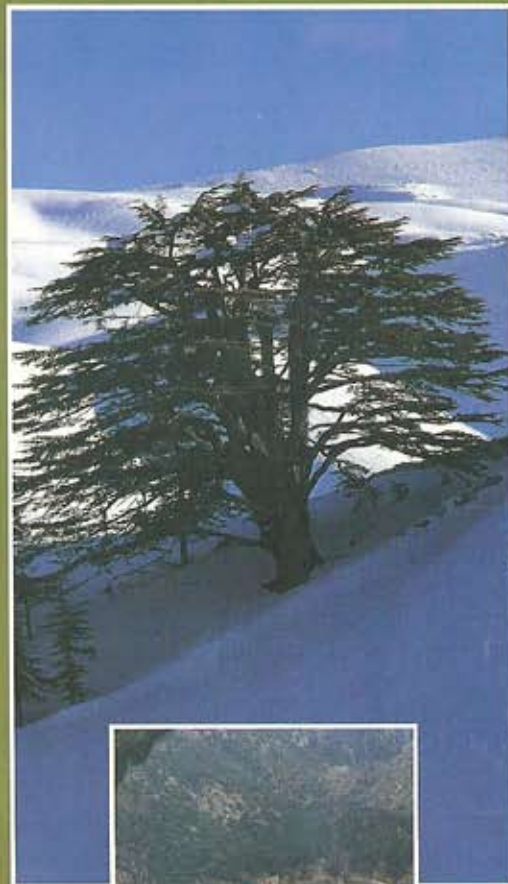
Cedros del Barúk

Un almuerzo inolvidable

Tal vez, una excursión en verano lo puede llevar más allá del pico Qornet as-Sauda hasta un punto conocido como Oiun Orgosh. En este sitio, situado en el valle de la Bekaa, abundan los manantiales y fuentes de agua provenientes de los deshielos donde se puede saborear riquísimas truchas preparadas por finos restaurantes.

Texto: Elaine Larwood, Marilyn Raschka,
Dr. Hassan Salamé-Sarkis
Traducción: Omar Khodor Agha
Fotos: Arménak Yélenikian, Fulvio Roiter, Georges Nasr
Maqueta: bernard + sader - A.C.P.P.
Impreso: 1998
© Todos los derechos reservados
Web page: lebanon-tourism.gov.lb
E-mail: tot@lebanon-tourism.gov.lb

Líbano LOS CEDROS



Ministerio de Turismo

Desde hace siglos, el Líbano y Los Cedros se identifican mutuamente. El milenar bosque de cedros constituye el centro turístico del Líbano por excelencia. Se puede llegar al lugar por diferentes caminos: desde la Bekaa, es la forma más excitante y atractiva que rodea el Monte Líbano. Al ascender cada vez más, se respira un aire más fresco y puro. Los picos de nieve que se observan en el trayecto son eternos. Al alcanzar la cumbre, el paisaje es impactante: comprende el bosque de cedros, la pista de ski y el insondable valle Kadisha, que se extiende hasta el mar. Se debe tener en cuenta que este camino permanece cerrado en invierno por la acumulación de nieve. También se puede llegar a Los Cedros por un camino más corto que parte desde Chekka hasta Becharre. Desde allí, el recorrido se bifurca en dos caminos: cualquiera de estos dos conducen hacia Los Cedros, que dista unos siete kilómetros de Becharre. El primer camino es antiguo y angosto y conduce a la gruta de Kadisha. El segundo,

El Valle de Kadisha



es más reciente y permanece abierto durante todo el año. El turista queda maravillado al observar el espléndido paisaje que origina la neblina al compenetrarse en el valle.

En Los Cedros abundan los hoteles, restaurantes y night clubs que conforman el ámbito ideal de un centro de esparcimiento a lo largo de todo el año. Los calurosos y húmedos días de verano son ideales para escapar hacia Los Cedros. En invierno, representa el ámbito favorito para esquiar. Numerosos snack bars y casas de regalos se distribuyen a lo largo de la ruta que conduce al centro de ski, distante a un kilómetro y a 2.066 metros sobre el nivel del mar.

Historia de Los Cedros

Aún existe una pequeña reserva de cedros. Este bosque que hoy se observa no es más que el remanente de una invaluable reserva de árboles de cipreses, pinos y robles que cubrían los montes del Líbano.

Los Cedros ha desarrollado un preponderante rol en la civilización de Medio Oriente. Además de lo comercial y religioso, Los Cedros fue mencionado en la Biblia y en otros antiguos Libros. Su explotación comenzó hace 3.000 años a.C., cuando los Cananeos exportaban la madera hacia Egipto. En aquel entonces, la madera constituía un tributo fundamental, pues las administraciones Cananeas-Fenicias lo tributaban a los Asirios, Babilonios y Persas. Los fenicios construyeron sus embarcaciones con

madera de cedro. Salomón solicitó de Hiram, Rey de Tiro, aprovisionarle grandes cantidades de esa madera para la construcción de su templo. El Rey Asirio, Senacherib (715-681 a.C.), relató en sus memorias que había cortado, en los montes del Líbano, los cedros más bonitos del bosque. De la misma manera lo hizo Nabucodonosor (605-562 a.C.), Rey Babilonio. Los antiguos pueblos apreciaban las propiedades de esa madera por su resistencia, fragancia y la gran talla de sus troncos. Utilizaban la madera de cedro para construir buques, techos de templos y palacios y también para embalsamar; la goma del árbol servía como producto aislante.

Durante el siglo II d.C., el Emperador Romano Adriano (117-138 d.C.), adoptó una serie de medidas para proteger algunos ejemplares de árboles que se plantaban en el Líbano. Para tal fin, encomendó a un equipo de agrimensores

El Bosque de Cedros de Becharre en Invierno.



constatar y clasificar aquellos árboles cuya poda debía ser prohibida y declarar el bosque como una reserva del imperio.



Cedros de Yay

Estos árboles eran: cedros, pinos, enebros y robles. Hoy existe unos doscientos grabados, en las rocas del bosque, haciendo mención a la orden del emperador. Lamentablemente, las inscripciones eran borradas por aldeanos y aserradores al interpretarlas como señal de tesoros enterrados. Pero el esfuerzo emprendido por Adriano en proteger los bosques no perduró mucho tiempo hasta que los bosques comenzaron a perder su verdor. La madera era utilizada para la calefacción y para alimentar los hornos de cal. En el siglo XX, durante la Primera Guerra Mundial, el ejército inglés transformó la madera de esos árboles en fuente principal para la construcción de la línea ferroviaria, que unía Trípoli con Haifa.

Los Cedros

De aquellos densos bosques de cedros que cubrían el Líbano antiguamente, solo restan algunos ejemplares. Una de las características que posee esta clase de árboles es que crece entre 1500 y 2000 metros sobre el nivel del mar. En el Departamento Norte del Líbano se encuentra la reserva natural de "Horsh Ehdén", de Hadath al-Yubbeh y Tannurin. En el Departamento de Monte Líbano existe una de las reservas más antiguas, "Yay" en el distrito de Biblos. En la región del Shuf la reserva "Baruk", de unos 350 años, la mejor cuidada entre las demás. También están "Ain Zhalta" y "Maser Chuf".

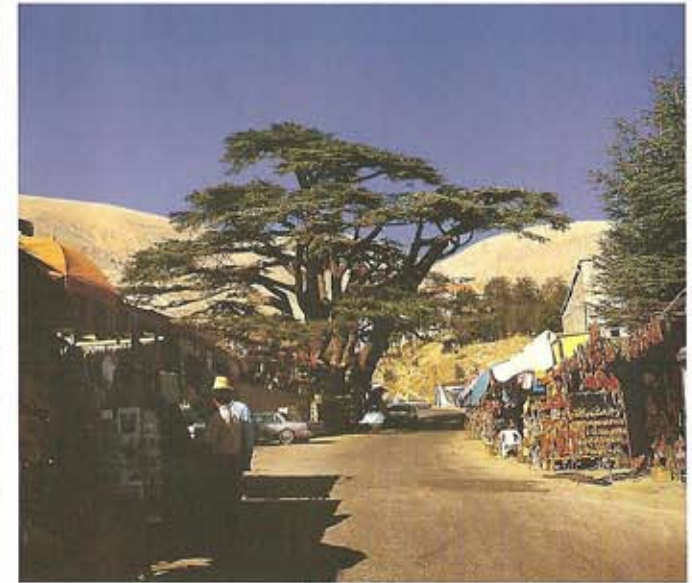
La reserva "Besharre" es la más famosa, conocida como "Los Cedros del Señor". Existen allí unos 375 ejemplares de gran antigüedad, cuatro de ellos de 35 metros de altura por 13 metros de diámetro. El cedro es una especie cuyo tronco es recto y sus ramas forman hélices abanicadas, desarrolladas perpendicularmente al tronco.

A la par del cedro, existen miles de árboles de corta edad que fueron plantados desde hace décadas con el propósito de resguardar la continuidad de este patrimonio nacional.

Cabe señalar que el cedro es un árbol de lento crecimiento y requiere, por lo menos, cuarenta años para que comience a echar raíces.

Siendo los cedros de Becharre un patrimonio nacional, merece que se le brinde todo el cuidado y la debida

atención. En 1876, la Reina de Gran Bretaña ordenó cercar los "Cedros del Señor" para protegerlo de los rebaños y en especial de las cabras. En 1985, se constituyó la "Asociación de Amigos de



El Gran Cedro a la entrada del Bosque de Becharre

los Bosques de Cedros" a fin de reparar los daños provocados por el hombre y la naturaleza. Construyeron caminos, removieron escombros y fertilizaron la tierra. En medio del bosque, una capilla de 1843, fue transformada en un centro de

Los Cedros se puede visitar de Martes a Domingo.

El acceso al mismo es mediante un abono accesible y la visita puede estar atendida por guías calificados.

peregrinación para que el 6 de agosto, de cada año, se celebre la fiesta del Señor.



Estación de Esquí en los Cedros de Becharre.

Esquiar en Los Cedros

La pista de esquí de Los Cedros está considerada como una de las mejores del Líbano. El escenario, un anfiteatro natural a gran altura, permite la práctica del ski entre diciembre y abril. Este deporte data de la época del mandato francés en el Líbano cuando construyeron una escuela de esquí que, en la actualidad, pasó a ser del ejército libanés. El centro comprende cinco telesillas, equipamientos adecuados e instructores especializados; además de hoteles, restaurantes y snack-bars. Becharre es otro centro equipado a solo quince minutos.

La región de Los Cedros

Rodeada por sitios naturales e históricos, la región de Los Cedros cobra un singular interés para el visitante que sólo le basta media hora para descender de 3.000 a 1.000 metros de altura y descubrir el valle de Kadisha. En la región ostenta ríos, manantiales y cascadas. También comprende iglesias, conventos y la tradicional hospitalidad de los aldeanos.

Para obtener mayor información acerca de los conventos, las iglesias y las cavernas de Kadisha, favor de ver el folleto dedicado a "Kadisha", editado por el Ministerio de Turismo.

EN CASO DE QUE TUVIERA TIEMPO, NO SE OLVIDE DE

Es posible efectuar una agradable visita a las aldeas colindantes al valle de Kadisha. Partiendo de Knat, se avcina inmediatamente Hadath Al-Yubbe, una aldea cuyo nombre se menciona en muchos textos del siglo VI d.C., situada al Sur del valle. La próxima aldea es Diman, residencia del Patriarcado Maronita desde el siglo XIX. Luego Deir Kannubin, que fuera el centro del Patriarcado, antiguamente. A partir de allí, se puede ir a pie hasta el valle por una pendiente muy abrupta.

A una distancia próxima de Diman se encuentra Hasrún, situada sobre el borde del valle. Esta última se distingue por sus pintorescas casas de tejados rojos al

estilo libanés y sus antiguas iglesias y jardines encantados. Un pasaje angosto conduce hacia las iglesias del sitio y las cavernas dentro del valle.

El Museo de Gibrán abre sus puertas diariamente de 9 a 17 hs., excepto los lunes.

Un sendero de Bqorqacha a Bqa-Kafra, situado a 1.600 metros sobre el nivel del mar, conduce al lugar de nacimiento de San Charbel, en 1828.

Por el camino principal se llega a Becharre, pueblo del que fuera oriundo y lugar del mausoleo de Gibrán Khalil Gibrán.

Después de Becharre está Hadchit, situada sobre una quebrada rocosa, conserva todavía el estilo de sus casas y sus viejos barrios. Continuado el curso del camino, se llega hasta el corazón del valle

y a numerosas iglesias y eremitas que se remontan a la época medieval.

Museo de Gibrán Khalil Gibrán

Para obtener algunos recuerdos tallados en madera de cedro, hay que detenerse en Blauza, cercana a Hadchit. Desde ahí, se puede continuar a Diman o

Museo De Gibrán

